

EDUCACION POPULAR Y LA BUSQUEDA DE UNA SINTESIS ENTRE TEORIA Y PRÁCTICA.

Nancy Boscan
Universidad Dr. José Gregorio Hernández
E-mail:boscan65@gmail.com
VENEZUELA.
EDO-ZULIA
CELL: 0414 2279299
04267645532

RESUMEN

La actividad reflexiva que solo se entiende desde su acción transformadora de la sociedad, subyace aun en las representaciones la dicotomía entre reflexión y acción, (o entre teoría y praxis), por ello es necesario la transformación del pensamiento humano comprometido con la vida en la existencia concreta. Los espacios educativos están impregnados de actores sedientos de probar de qué forma pueden transformar su realidad actual en un mejor vivir, partiendo de su esencia, ávidos de nutrientes que exploten y florezcan toda esa riqueza humana. El fin de esta actividad es la transformación real, objetiva, del mundo natural o social para satisfacer determinada necesidad humana. La Educación Popular, como paradigma de la praxis no pretende dar respuestas perfectas y totales a los problemas coincidentes que se abordan desde otros paradigmas, sino mejores respuestas.

Palabras Claves: EDUCACION POPULAR, TEORIA Y PRACTICA

INTRODUCCION

Desde que Marx hiciese el planteamiento de la filosofía como una actividad reflexiva que solo se entiende desde su acción transformadora de la sociedad, subyace aun en las representaciones la dicotomía entre reflexión y acción, (o entre teoría y praxis) de acuerdo a cómo se entienda la finalidad de la actividad reflexiva: para unos se trata del enriquecimiento del saber en sí mismo, mientras que otros piensan que debe ayudar a generar instrumentos de cambio social.

Es necesaria la transformación del pensamiento humano comprometido con la vida en la existencia concreta. Partir de que la praxis, apunte a crear humanización, a liberar al hombre de todo aquello que no lo deja ser verdaderamente persona. Es consciente de que la sociedad que toca vivir posee una dinámica estructural que conduce a la dominación de las conciencias, lo que se traduce en una praxis que responde a los intereses de las clases dominantes. Los métodos utilizados no pueden servir a la liberación de los oprimidos como lo diría Paulo Freire, sino que más bien pretenden impartir entre éstos, la ley del temor.

Frente a esta situación reacciona afirmando la necesidad de la humanización del oprimido que debe partir desde él mismo: es decir es el propio oprimido quien debe buscar los caminos de su liberación, ya que ésta no puede venir de aquellos que lo mantienen en esta situación. "Si admitiéramos que la deshumanización es vocación histórica de los hombres, nada nos quedaría por hacer..., la lucha por la liberación por el trabajo libre, por la desalineación, por la afirmación de los hombres como personas, no tendría significación alguna. (Freire 1970) .Ésta solamente es posible porque la deshumanización, aunque siendo un hecho concreto en la historia, no es, sin embargo, un destino dado, sino resultado de un orden injusto que genera la violencia de los imperios y consecuentemente el ser menos.

En este sentido, (Freire 1970) plantea es muy claro en esbozar que la situación de deshumanización que vive el hombre actual no es la verdadera vocación a la que está llamado. Su vocación es la de la humanización y ésta debe ser conquistada a través de una praxis que lo libere de su condición actual. "Ahí radica la gran tarea humanista e histórica de los oprimidos:

liberarse a sí mismos y liberar a los opresores. ... sólo el poder que renace de la debilidad de los oprimidos será lo suficientemente fuerte para liberar a ambos". La liberación necesaria que logre humanizar al hombre, no caerá desde el cielo, sino que, necesariamente, será fruto del esfuerzo humano por lograrla. En esta perspectiva es en la que Freire plantea su proyecto educativo basado en la praxis concreta y transformadora de la realidad.

Los espacios educativos están impregnados de actores sedientos de probar de qué forma pueden transformar su realidad actual en un mejor vivir, partiendo de su esencia, ávidos de nutrientes que exploten y florezcan toda esa riqueza humana. Por lo que necesariamente no se puede seguir viendo la teoría y la praxis por separado. La constante de fondo es el problema de la correcta interpretación de la realidad. En apoyo de esta labor viene precisamente el método de la concientización que busca, mediatizada por la praxis educativa, existencial las condiciones del mundo humano, contradicciones que imprimen al mundo su movimiento y que, al ser percibidas como tales, impiden la adaptación del individuo a una realidad que los aplasta en sus potencialidades creadoras. Es entonces, este planteamiento dialéctico el que permite la esperada interpretación correcta de la realidad. Luego la criticidad de las personas sobre su realidad y su esfuerzo transformador se encuentran en una directa proporcionalidad.

¿Cómo se pasa de la Teoría a la Acción?

Con la organización de los esfuerzos, de los actos de individuos determinados, que son, en este caso, los trabajas revolucionarios o transformadores. La organización requiere también un organismo que aglutine y dirija esos esfuerzos conforme a los fines de la teoría. El objeto de la actividad práctica es la naturaleza, la sociedad o los hombres reales. El fin de esa actividad es la transformación real, objetiva, del mundo natural o social para satisfacer determinada necesidad humana. Y el resultado es una nueva realidad, que subsiste independientemente del sujeto o de los sujetos concretos que la engendraron con su actividad subjetiva, pero que, en definitiva, sólo existe por el hombre y para el hombre, como ser social. En un sentido restringido, la praxis social es la actividad de grupos o clases sociales que conduce a transformar la organización y dirección de la sociedad, o a realizar ciertos cambios mediante la actividad del Estado.

La praxis es esencialmente creadora. Entre una y otra creación, como una tregua en su debate activo con el mundo, el hombre reitera una praxis ya establecida. Considerada en su conjunto, así como en lo subjetivo y lo objetivo, lo interior y lo exterior se da de un modo invariable. En la creación artística, en la instauración de una nueva sociedad o en la producción de un objeto útil, tenemos la actividad consciente del sujeto sobre una materia dada, que es trabajada o estructurada conforme al fin o al proyecto que la conciencia traza. Un acto objetivo, real es precedido por otro, subjetivo, psíquico, pero, a su vez, el acto material aparece fundando tanto un nuevo acto psíquico, en virtud de los problemas que suscita, como un nuevo acto material en cuanto que representa el marco en que éste se hace posible.

La creación supone siempre producción de algo nuevo (conceptos, obras de arte, objetos útiles, instituciones políticas, relaciones sociales, etc.). Lo nuevo está inscrito como una posibilidad en los elementos preexistentes, pero su aparición no responde a una determinación inexorable. Lo virtual sólo se realiza con la intervención del hombre, y no deriva por una necesidad lógica de lo que ya existía. No se crea algo nuevo sino a partir de lo que ya existe, pero no basta nunca lo preexistente para producirlo. Así entendida, la creación sólo existe propiamente como actividad específica humana, es decir, como actividad que produce un objeto que no podría existir por sí mismo, es decir, sin la intervención de la conciencia y la práctica humana.

La Educación Popular, como paradigma de la praxis no pretende dar respuestas perfectas y totales a los problemas coincidentes que se abordan desde otros paradigmas, sino mejores respuestas. Asimismo, da respuesta a otros problemas a partir de una redefinición del conocimiento científico y una constelación de principios diferentes. Esto nos conduce a la denominada inconmensurabilidad de los paradigmas "Es la inconmensurabilidad de las normas (…) inconmensurabilidad de las tradiciones científicas anteriores y posteriores a las revoluciones…" (KUHN: 1979: 137) En esta inconmensurabilidad, la mirada de los mismos problemas hacen ver aspectos diferentes y las explicaciones son de distinta magnitud, como respuesta a la resolución de los fenómenos.

La Educación Popular como paradigma de la praxis significa que se produce y reproduce de la práctica histórica, guiando, orientando una cultura, un saber y una acción hacia la toma

de conciencia de los grupos y sectores dominados y oprimidos de las sociedades. No ha existido ni existe una praxis social en donde sus ideas y modelos sean planteados como neutros, absolutos y abstractos. De hecho quienes postulan la neutralidad y objetividad de la ciencia, ya están enunciando una praxis ideológica, una praxis política que no hace otra cosa que ocultar sus propósitos. Por el contrario, sostenemos que el conocimiento y la acción cultural y social es una praxis ideológica, lo cual significa que los protagonistas, los actores, los interlocutores, los involucrados, son sujetos y objetos de su propia realidad y conocimiento.(Marino 2000).

CONCLUSION

En este sentido teoría-praxis ecuación de una alta complejidad de despejar, pero que ofrece la acción transformadora en el acontecer educativo en todas sus dimensiones y que considera esencial la naturaleza humana en toda su diversidad, La conexión emocional cognitiva del sujeto-objeto de transformación profunda en toda su dimensión es la clave para el accionar enérgico vital y motivador de la fuerza humana, desencadenando una serie de eventos conductuales sin referentes conocidos que permitirán afrontar lo nuevo y lo viejo de esa historia y alcanzar un nivel de iluminación que permiten que los sujetos-objetos alcancen niveles comunicacionales sublimes capaces de generan transformaciones profundas asombrosas, he aquí la clave del accionar en la Educación.



REFERENTES BIBLIOGRAFICOS.

(Freire, 1970, p. 181)La educación como práctica de la libertad. Uruguay, Editorial Tierra Nueva, segunda edición

(Kuhn, 1979, p.137)La estructura de la revolución científica. España, Madrid

(Marino, 2000,) Educación popular: paradigma de la praxis en las ciencias sociales. Revista Digital Kairos No 5.